

Versemar pone en marcha el Plan de Vigilancia Ambiental del mayor proyecto de regeneración de playas de España

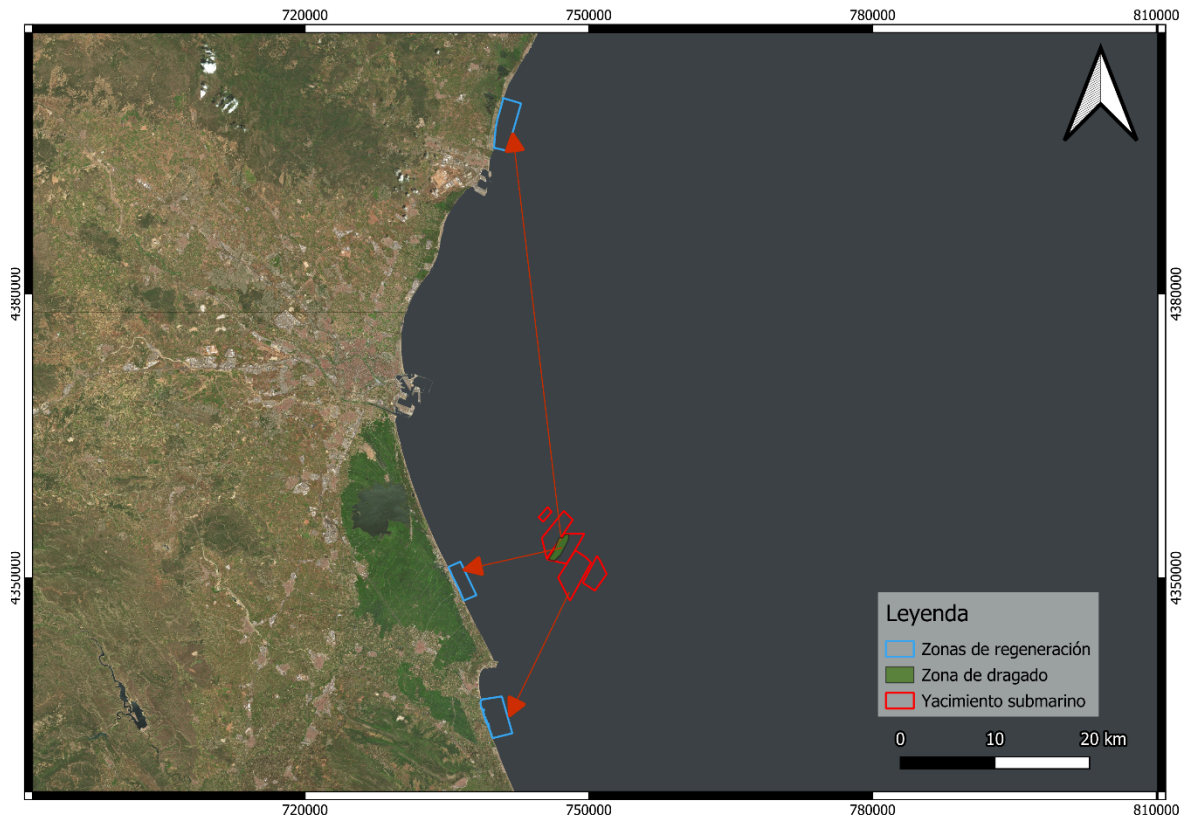
La consultora monitoriza la actuación mediante boyas oceanográficas y sistemas de alerta temprana para activar protocolos y medidas correctoras ante posibles impactos ambientales

Oropesa del Mar (Castellón), 12 de marzo de 2026. Versemar, consultora medioambiental especializada en medio marino, implementa el Plan de Vigilancia Ambiental (PVA) del proyecto de regeneración de más de 11 kilómetros del litoral valenciano, impulsado por la Dirección General de la Costa y el Mar a través de la Demarcación de Costas de Valencia y actualmente en ejecución por la UTE Dredging International España y Rover Maritime.

Con una inversión de cerca de 43 millones de euros, el proyecto constituye la mayor inversión realizada en trabajos de regeneración del litoral en la historia de España. La intervención, que se inició hace tan solo unas semanas, está prevista que se ejecute durante aproximadamente cinco meses, un plazo ambicioso dado que normalmente la regeneración de una playa suele tener una duración de un año, mientras que en este proyecto se restaurarán tres de manera simultánea.

El proyecto incluye trabajos de regeneración mediante aporte masivo de sedimento y medidas de mejora ambiental en las playas de Canet d'en Berenguer, Almardà, Corinto, Malvarrosa (Sagunto y Canet d'en Berenguer), El Perelló, Pouet, Les Palmeres (Sueca), Marenyet y l'Estany (Cullera) y tiene como objetivo la recuperación de los perfiles costeros y el refuerzo de la estabilidad de las zonas intervenidas.

La regeneración se basa en la extracción de arena de un yacimiento submarino frente a las costas de Sueca y Cullera mediante la draga de succión Bonny River, una de las más avanzadas del mundo, capaz de operar a profundidades superiores a 80 metros, y el material dragado se trasladará a las playas mediante un sistema combinado de tuberías flotantes, sumergidas y terrestres.



Según los estudios técnicos aprobados en el proyecto, el volumen total de arena a dragar está estimado en más de 3,24 millones de metros cúbicos, cifra que responde a las necesidades calculadas para restaurar los diferentes tramos costeros afectados por la regresión de sedimentos.

Arranca el Plan de Vigilancia Ambiental

Por su parte, la consultora castellanense ha diseñado un PVA que permitirá asegurar el cumplimiento de la normativa ambiental vigente y las condiciones establecidas en la Declaración de Impacto Ambiental (DIA). Su finalidad es controlar y minimizar los impactos ambientales derivados de la actuación, en particular los relacionados con la alteración física del medio, la movilización de sedimentos, la turbidez y la calidad del agua, así como proteger los hábitats, comunidades y especies sensibles y de interés presentes en las zonas de actuación.

Para garantizar un seguimiento ambiental exhaustivo, Versemar, ha implementado un sistema de monitorización en continuo mediante boyas oceanográficas, equipadas con sensores multiparamétricos capaces de medir todos los parámetros relacionados con la calidad fisicoquímica del agua, corrientes, entre otros datos.

Este sistema permitirá la adquisición continua de datos ambientales con transmisión remota en tiempo real mediante sistemas de alerta temprana que permiten la activación automática de protocolos y medidas correctoras.

La monitorización mediante boyas constituye una herramienta diferencial, ofreciendo un control continuo y preciso de las condiciones ambientales y situando a esta propuesta como referente en vigilancia ambiental.

Además, el PVA contempla otras actuaciones complementarias, como levantamientos topobatimétricos, campañas de muestreo de agua y sedimentos, cartografías bionómicas, seguimiento del estado de praderas de fanerógamas marinas, de comunidades terrestres, y controles arqueológicos, entre otros trabajos. Tras la finalización de las obras, se realizarán controles periódicos y seguimiento a medio plazo para evaluar la recuperación de los ecosistemas costeros y la eficacia de las medidas ambientales aplicadas.

“Este proyecto supone un reto técnico y ambiental de primer nivel. Nuestro papel es asegurar que una actuación de esta magnitud se desarrolle con las máximas garantías ambientales, combinando monitorización en continuo, análisis técnico y capacidad de respuesta inmediata ante cualquier desviación”, señala el responsable de Versemar, Alejo Muruaga.

Este enfoque integral sitúa al proyecto no solo como una intervención técnica de gran envergadura, sino como un referente en la gestión ambiental del litoral, combinando ingeniería costera y protección del medio marino con sistemas de vigilancia avanzados.